

ENTALLADORES Y ENSAMBLADORES CASTELLANOS EN EL RETABLO MAYOR DE LA CATEDRAL DE PLASENCIA

José María MARTÍNEZ DÍAZ

La catedral de Plasencia acoge en su cabecera un monumental retablo del primer tercio del siglo XVII. Una de las mejores obras del arte español y, sin duda, la mejor pieza salida de los talleres vallisoletanos del momento.

El conjunto se estructura en banco, dos cuerpos y ático, con tres calles y sus correspondientes entrecalles. En la calle central se superponen el tabernáculo, el grupo de la Asunción y el Calvario. En las calles que la flanquean tenemos los cuadros de la Adoración de los pastores y la Anunciación, en el primer cuerpo, y la Circuncisión y la Epifanía, en el segundo. En el cuerpo bajo se sitúan las imágenes de San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista y Santiago; mientras que en el superior están las de San Joaquín, Santa Ana, San Fulgencio y Santa Florentina. En el ático, acompañan al Calvario las tallas de San José, Santa Teresa y seis grandes ángeles. Los dos bancos acogen relieves de los evangelistas, los doctores y escenas de la Pasión, la Virgen y otros santos.

Su proceso constructivo ha sido estudiado ampliamente por Antonio Ponz¹, José Benavides Checa² y, más recientemente, por Juan José Martín González³; a ellos nos remitimos. No obstante, repasaremos de forma muy breve la historia del retablo. Ésta comienza el 3 de noviembre de 1623, cuando se crea una comisión para elegir la traza a seguir. Tras no pocas dudas sobre su tipología, el cabildo y el maestro Toribio González se decantaron, en julio de 1624, por el diseño presentado por Alonso de Balbás, vecino de Ciudad Rodrigo. En la sesión de 13 de julio el cabildo otorga el ensamblaje y la escultura de la obra a Balbás y Andrés Crespo por la cantidad de 6.500 ducados.

El asunto parecía cerrado, cuando el 9 de agosto Juan y Cristóbal Velázquez presentaron una rebaja de 2.500 ducados. El cabildo aceptó la oferta y se firma el nuevo contrato el 8 de noviembre de 1624.

¹ PONZ, A., *Viage de España*, t. VII, Madrid, 1784; reed. facsímil, *Viajar por Extremadura*, t. I, Salamanca, 1983, pp. 98-102.

² BENAVIDES CHECA, J., *Prelados Placentinos*, Plasencia, 1907, pp. 235-277.

³ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., «Nuevas noticias sobre el retablo mayor de la catedral de Plasencia (Cáceres)», *BSAA*, t. XLII, 1976, pp. 297-319.

El 12 de abril de 1625 se inician los contactos con Gregorio Fernández para realizar la escultura, ratificándose el acuerdo de 7 de mayo por un precio total de 7.000 ducados.

Las primeras noticias sobre su colocación datan del 11 de marzo de 1632, cuando se paga a Juan Velázquez un viaje desde Valladolid para estudiar el asentamiento de la obra. Ésta se asentó definitivamente a lo largo de 1634, dado que en marzo de este año se designa a Gregorio de Vargas y el doctor Angulo para que dispongan de todo lo necesario para ello.

En lo que se refiere a la policromía, sabemos que se firmó un acuerdo el 27 de marzo de 1653 con el dorador Simón López y los pintores Luis Hernández y Mateo Gallardo, indicando que los cuadros del primer cuerpo debían ser pintados por Francisco Ricci.

Los autores de la arquitectura, Juan y Cristóbal Velázquez, forman parte de la familia de ensambladores más importante del Valladolid del siglo XVII⁴.

Este trabajo quiere dar a conocer un nuevo aspecto sobre el retablo placentino: la nómina de entalladores y ensambladores castellanos que ayudaron a los Velázquez en la realización de la obra. Ello es posible gracias al testamento que el ensamblador vallisoletano Pedro de Barrionuevo otorgó el 18 de marzo de 1626 ante el escribano de Plasencia Diego López de Hinojosa⁵. En él nombra herederos de sus bienes a su mujer, Ana Rosado, y a sus hijos Alonso, Catalina y José de Barrionuevo, y deja como albacea a Juan Velázquez, «maestro del retablo que se hace para la Santa Yglesia desta ciudad». Éste debía encargarse de buscar la iglesia y sepultura necesarias para su entierro, y las misas, acompañamientos y limosnas que creyese más convenientes. Igualmente, le faculta para poder vender en pública almoneda o fuera de ella las propiedades que tenía en Valladolid.

En la sexta cláusula señala que trabajó para Juan Velázquez en el retablo catedralicio hasta el 14 del mes de marzo a razón de 5 reales al día. Concepto por el que había recibido hasta ese momento 105 reales y 3 cuartillos. Exime a Velázquez del resto de la deuda por cuenta de lo que se había gastado durante su enfermedad en médico, botica y barbero, y por lo que se gastaría al hacer efectivo el testamento.

El documento no pasaría de ser una curiosidad, como el reflejo de la última voluntad de un artista castellano de segunda categoría, si no fuese porque en él aparecen como testigos un pequeño pero importante grupo de entalladores y ensambladores vecinos de Valladolid y Salamanca. Artistas que consideramos, incluido el propio Barrionuevo, colaboraron con Juan y Cristóbal Velázquez en la talla, ensamblaje y, quizás, en el asiento del retablo mayor de la catedral placentina.

La deducción parece lógica si pensamos en la particular situación en la que tuvo que encontrarse Barrionuevo en marzo de 1626. Se había desplazado con los Velázquez

⁴ Sobre los Velázquez, GARCÍA CHICO, E., *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Escultores*, Valladolid, 1941, pp. 218-256; FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A., «Oficiales del taller de Gregorio Fernández y ensambladores que trabajaron con él», *BSAA*, t. XLIX, 1983, pp. 363-364; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca en España, 1600-1770*, Madrid, 1991, pp. 39 y ss.

⁵ Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Protocolos Notariales. Plasencia. Escribano Diego López de Hinojosa. Legajo 1384, 18 de marzo de 1626, s. f.

a la ciudad de Plasencia para trabajar en la fábrica de un nuevo retablo, repentinamente enferma de gravedad y debe hacer testamento con urgencia. Es forastero en una ciudad extraña, no conoce a nadie y debe recurrir a las únicas personas dignas de su confianza, a su jefe como albacea y a sus compañeros de trabajo como testigos.

La ausencia de referencias sobre Cristóbal Velázquez se debe al fallecimiento de éste en una fecha intermedia entre 1625 y marzo de 1626⁶, de tal forma que su hermano se encargaría de concluir y asentar el retablo.

Este grupo de artistas estaba formado por Juan Velázquez del Rincón, Alonso de Mondrevilla, Juan de Mondravilla, Juan de Pereda, Juan de Salzes y Pedro de Barrionuevo, todos citados como residentes en Plasencia. Como veremos a continuación, las edades y circunstancias profesionales de cada uno de ellos eran bien diferentes cuando trabajaron en la ciudad extremeña.

JUAN VELÁZQUEZ DEL RINCÓN

Este ensamblador es hijo del escultor Francisco Rincón y de Magdalena Velázquez, hija de Cristóbal y hermana de Francisco, Juan y Cristóbal Velázquez, todos ellos ensambladores. Su formación, por tanto, se produciría en el taller familiar⁷. El 27 de mayo de 1628 su tío Francisco le cede en su testamento la cuarta parte que le correspondía en la obra de los retablos de San Francisco de Aránzazu «para que la prosiga y aya para sí el precio que montare», así como «todos los libros de trazas y de lectura y le mando todas las herramientas y bancos que yo tengo y que son dependientes del dicho oficio y demás y un cajón con lo que tubiere dentro de herramientas menudas»⁸. Esto nos hace suponer que a sus diecinueve años era ya un maestro formado en el oficio. No pudo hacer alarde de ello dado que el 8 de julio de ese mismo año fue enterrado en la iglesia vallisoletana de San Andrés⁹.

ALONSO DE MONDREVILLA

Citado por los escribanos y la bibliografía regional como Alonso de Mondravilla, su auténtico nombre es Alonso de Mondrevilla. Así lo indica Jesús Urrea¹⁰ y podemos comprobarlo en la firma recogida por Esteban García Chico¹¹.

Era ya un artista maduro y experimentado cuando trabajó en Plasencia. Nació hacia 1560, posiblemente en Medina del Campo, Valladolid, villa de la que se declaraba vecino en las noticias iniciales que tenemos sobre él¹². Su formación,

⁶ FERNÁNDEZ DEL HOYO, M. A., *op. cit.*, p. 364. Situaba su muerte entre 1625 y 1628.

⁷ *Ibidem*, p. 363.

⁸ GARCÍA CHICO, E., *Escultores*, pp. 250-251.

⁹ FERNÁNDEZ HOYO, M. A., *op. cit.*, p. 364.

¹⁰ URREA, J., «Escultores coetáneos y discípulos de Gregorio Fernández, en Valladolid», *BSAA*, t. L, 1984, p. 350. Apunta un posible origen francés de este artista, ya que existe una ciudad llamada Mondreville en el departamento del Sena y Marne, distrito de Fontainebleau.

¹¹ GARCÍA CHICO, E., *Escultores*, p. 286.

¹² URREA, J., *op. cit.*, p. 350.

según apunta Urrea, se pudo producir en dicha ciudad dentro del ambiente manierista de escultores como Leonardo Carrión o Pedro Rodríguez ¹³.

Actuando ya de forma independiente, en 1588 aparece como fiador del maestro que hace el órgano de Villaverde de Medina, Valladolid ¹⁴. Su primera obra conocida es una Virgen del Rosario que hizo en 1590 para la iglesia de Ciruelos de Coca, Segovia, pintada por Antonio Pérez ¹⁵.

En 1600, ya como vecino de Cuéllar, lleva a cabo un San Roque para la parroquia de Piñel de Abajo, Valladolid, hoy perdido ¹⁶.

Ese mismo año se traslada a Valladolid y actúa como testigo en las capitulaciones matrimoniales del ensamblador Juan de Muniátegui ¹⁷. En 1601 labra cinco escudos de piedra para el claustro principal del Palacio Real de Valladolid ¹⁸. Cuatro años más tarde, junto a Cristóbal Velázquez, Milán Vimercati y Gregorio Fernández, construye, con motivo de las fiestas por el bautizo del príncipe heredero, un templete para el salón principal del palacio, para el que también había hecho 60 lámparas de madera ¹⁹. En 1608 se comprometía con Juan Bayón, vecino de La Seca, Valladolid, a tallar una imagen de San Basilio ²⁰. El 24 de febrero de 1611 contrató la figura de un Niño Jesús y sus andas para la parroquia de Aldeanueva, Valladolid ²¹.

Tuvo que disfrutar entre sus colegas de cierta fama de hombre íntegro, pues llegó a intervenir en tres litigios relacionados con el escultor Pedro de la Cuadra y sus actividades en la ciudad de Valladolid: en 1601 prestó declaración en el juicio que mantenían Cuadra y Francisca de Zúñiga sobre la sillería que ésta costeaba en el convento de Sancti Spiritus ²²; en 1608 debe tasar, junto a Gregorio Fernández, las esculturas de Antonio Cabeza y María de Castro, su mujer, labradas por Cuadra para la iglesia de Santa Catalina; un año después ambos vuelven a actuar como tasadores en el pleito establecido entre Cuadra y Fabio Nelli de Espinosa, motivado por los bultos funerarios encargados por éste para la iglesia conventual de San Agustín ²³.

El último dato conocido, hasta el momento, de su vida lo relacionaba directamente con los Velázquez y el retablo placentino. Así tenemos que el 20 de noviembre de 1624 testifica en la carta de poder otorgada por Alonso Sánchez, Gregorio Fernández

¹³ *Ibidem*, p. 350.

¹⁴ GARCÍA CHICO, E., «Maestros de hacer órganos», *Anuario musical*, 1953, p. 215. Recogido en URREA, J., *op. cit.*, p. 350.

¹⁵ GARCÍA CHICO, E., *Documentos para el estudio del arte en Castilla. Pintores*, Valladolid, 1946, t. I, p. 142.

¹⁶ VALDIVIESO, E., *Catálogo monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Peñafiel*, Valladolid, 1975, t. VIII, pp. 208 y 214.

¹⁷ GARCÍA CHICO, E., *Escultores*, p. 126.

¹⁸ MARTÍ Y MONSO, J., *Estudios históricos-artísticos*, Valladolid, 1901, pp. 602 y 607. Recogido en URREA, J., *op. cit.*, p. 351.

¹⁹ *Ibidem*, p. 351.

²⁰ *Ibidem*, p. 351.

²¹ GARCÍA CHICO, E., *Escultores...*, pp. 285-286.

²² ALONSO CORTÉS, N., *Datos para la biografía artística de los siglos XVI y XVII*, Madrid, 1922, p. 41. Recogido en URREA, J., *op. cit.*, p. 351.

²³ GARCÍA CHICO, E., *Escultores*, p. 285.

y Francisco Velázquez, como fiadores, en favor de Juan y Cristóbal Velázquez para que hiciesen el retablo mayor de la catedral de Plasencia²⁴.

Un hijo suyo, el escultor Cristóbal de Mondravilla, le acompañaba como testigo en las ya citadas capitulaciones matrimoniales de Muniátegui en junio de 1600²⁵.

Por el contrario, desconocemos si existió algún tipo de parentesco con Juan de Mondravilla, un artista activo en Salamanca durante el segundo tercio del siglo XVII.

JUAN DE MONDRAVILLA

Documentado como escultor, ensamblador y entallador, Pilar García Aguado recoge varias noticias sobre su vida: el 8 de mayo de 1628 concede un poder a su mujer, Catalina Rodríguez; el 23 de agosto de 1646 su hermano Antonio Martín, también ensamblador, lo designa su testamentario; el 4 de octubre del mismo año firma una promesa de dote en favor de su hija; el 4 de septiembre de 1648 aparece relacionado con unas obras en el convento de la Madre de Dios, en Alba de Tormes, y el 8 de junio de 1648 otorga poder como concesionario de un arquitecto de Ciudad Rodrigo²⁶.

Su fama como escultor, tanto en madera como en piedra, le llevó a colaborar en las principales obras que se estaban construyendo en la Salamanca del momento. En marzo de 1651 se le cita como testigo en el contrato que firma Alonso de Balbás para hacer la sillería del coro de la iglesia del convento de San Esteban de Salamanca²⁷.

Actuó como fiador en el contrato firmado el 20 de agosto de 1651 por los canteros Francisco Blanco y Francisco Forcén para levantar las dos segundas capillas, a partir de la cúpula, de la iglesia del Colegio Real de la Compañía de Jesús de Salamanca. Probablemente, Mondravilla labró los adornos exteriores de la puerta de la capilla del Evangelio, abierta hacia la plazuela de San Isidro²⁸. El 18 de enero de 1652 Blanco y Forcén contratan la edificación de las dos capillas siguientes. Además, se comprometían a elevar la pared interior de las dos últimas capillas desde los arcos hasta alcanzar la altura de los tejados, conforme al resto de la nave; y la de fuera hasta el nivel del primer cuerpo de la fachada, elevando también la caja de las torres que se corresponden con el segundo cuerpo de la fachada. Muerto Francisco Forcén, el 10 de octubre de 1652 Mondravilla firma un nuevo contrato por el que se obliga, junto a Blanco, a realizar todo lo contenido en la escritura anterior, así como las siete metopas y los seis triglifos de la cornisa que cierra la puerta principal del templo²⁹.

Entre 1654 y 1657 lleva a cabo una importante actividad en la sillería de San Esteban. En febrero de 1654 contrata la talla de «los florones pequeños del friso del cornisamento de la sillería alta, los cartelones en el mismo cornisamento que caen

²⁴ *Ibidem*, pp. 182-183.

²⁵ *Ibidem*, p. 126.

²⁶ GARCÍA AGUADO, P., *Documentos para la historia del arte en la provincia de Salamanca. Primera mitad del siglo XVII*, Salamanca, 1988, pp. 124, 140 y 162.

²⁷ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La iglesia y el convento de San Esteban de Salamanca*, Salamanca, 1987, p. 174.

²⁸ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios del barroco salmantino. El Colegio Real de la Compañía de Jesús (1617-1779)*, Salamanca, 1985 (2.ª ed.), p. 75.

²⁹ *Ibidem*, pp. 75-77.

en derecho de cada columna, los florones grandes entre cartelón y cartelón, y las misericordias de las sillas altas y bajas»³⁰. Ese mismo año labra la silla principal del conjunto y, en 1655, el atril que estuvo en el centro del coro y hoy se exhibe en la sacristía nueva. Finalmente, en 1657 recibe 200 reales por las tarjetas del sobrecoro³¹.

El 15 de octubre de 1656 se obliga a ejecutar dos capiteles enteros, dos medios y dos cuartos para el coro de la iglesia del convento de las Angustias de Monterrey de Salamanca, y la clave que cierra la linterna de su cúpula³².

Junto a Francisco García, su yerno, hace en 1659 el retablo de la iglesia del colegio de San Carlos Borromeo de clérigos menores³³. De nuevo acompañado por su yerno, contrata en 1644 dos arcos y una serie de santos en piedra para la portería del convento de San Francisco el Real de Salamanca por la cantidad de 8.500 reales de vellón³⁴. También con Francisco García elabora en 1665 el retablo de la Concepción de Nuestra Señora para la catedral nueva de Salamanca³⁵.

A tenor de lo visto, su actuación en el retablo mayor de la catedral placentina sería el primer trabajo conocido de lo que más tarde será una larga y fructífera carrera artística en tierras salmantinas.

PEDRO DE BARRIONUEVO

Pese a la gravedad que se desprende del documento otorgado en 1626 Pedro de Barrionuevo no llegó a fallecer en Extremadura. En efecto, volveremos a encontrarlo el 23 de marzo de 1632 tasando el retablo de San José levantado por José de la Peña para la parroquia de Torrelobatón, Valladolid. Se declaraba «de edad de çinquenta y quatro años poco más o menos»; nacería, por tanto, hacia 1578 y tendría cuarenta y ocho años al otorgar su testamento en Plasencia³⁶.

Hijo suyo tuvo que ser el ensamblador Alonso de Barrionuevo, vecino de Cuéllar, que contrató en 1640 el cancel y las puertas de la iglesia de Villabáñez³⁷, y en 1663 realizó varios trabajos sin especificar en la ermita de San Cristóbal y la parroquia de Bahabón³⁸, ambas localidades en la provincia de Valladolid.

Nos ha sido imposible localizar noticias sobre Juan de Pereda y Juan de Salzes. Esta circunstancia nos hace pensar que estos dos artistas fueron oficiales del taller de los Velázquez. Ello explicaría la falta de referencias directas sobre su actividad y su presencia en Plasencia.

³⁰ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La iglesia...*, p. 66.

³¹ *Ibidem*, p. 66. Ver también MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca castellana*, Madrid, 1971, pp. 40 y 47.

³² MADRUGA REAL, A., *Arquitectura Barroca Salmantina. Las Angustias de Monterrey*, Salamanca, 1983, p. 88.

³³ *Ibidem*, p. 88.

³⁴ PINILLA GONZÁLEZ, J., *El arte de los monasterios y conventos despoblados de la provincia de Salamanca*, Salamanca, 1978, pp. 40-41.

³⁵ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *Estudios del Barroco Salmantino. El Colegio...*, p. 91.

³⁶ PARRADO DEL OLMO, J. M., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Mota del Marqués*, Valladolid, 1976, t. IX, pp. 223 y 242-243.

³⁷ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Catálogo Monumental de la provincia de Valladolid. Antiguo partido judicial de Valladolid*, Valladolid, 1993, t. VI, pp. 146-147.

³⁸ VALDIVIESO, E., *op. cit.*, p. 28.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Sección Protocolos Notariales. Plasencia. Escribano Diego López de Hinojosa. Legajo 1384, 18 de marzo de 1626, s. f.

Testamento de Pedro de Barrionuevo, vezino de Valladolid.

En el nombre de Dios Nuestro Señor, amén, sepan quantos esta carta de testamento y última voluntad vieren como yo Pedro de Barrionuevo, ensamblador vecino de la ciudad de Valladolid, residente en esta ciudad de Plasencia, estando enfermo en la cama en mi juicio y entendimiento natural tal qual Nuestro Señor fue servido de me dar (...) hago y ordeno mi testamento y última voluntad a servicio de Dios Nuestro Señor y descargo de mi conciencia en la forma y manera siguiente:

Primeramente encomiendo mi ánima a Dios Nuestro Señor, que la hizo y crió a su ymagen y semajanza y la redimió con su preciosa sangre en el árbol de la Santa Cruz, al que firmemente suplico la perdona y lleve a su santa gloria y paraíso para donde la cuidó y mando mi cuerpo para la tierra de que fue formado.

Yten mando que mi cuerpo sea enterrado en la iglesia y sepultura que pareciere a Juan Velásquez, maestro del retablo que se hace para la Santa Yglesia desta ciudad.

Yten mando que el día de mi entierro si fuere / día de misa y sino otro día siguiente se diga por mi ánima en la yglesia a donde me enterrare una misa cantada con diácono y subdiácono y se ofrende lo que al dicho Juan Velásquez le pareciere.

Yten pido por amor de Dios la misa en la Compañía de Jesús de esta ciudad.

Yten dejo el acompañamiento de mi entierro y misas y cabo de año a disposición de dicho Juan Velásquez y para cumplir, pagar y executar este mi testamento nombro por mi testamentario al dicho Juan Velásquez, al que doy poder cumplido qual de derecho se requiere para que luego como yo faltare y pase de est presente vida se entre en mis vienes y los venda y remate en pública subasta almoneda o fuera de ella y de su valor cumpla y pague lo contenido en este mi testamento.

Yten declaro que hecha quenta con el dicho Juan Velásquez hasta catorce días deste mes de marzo de los días que he travajado con él a razón de cinco reales por día y de los maravedís que me ha dado a mi aquí en Plasencia y Ana Rosado, mi mujer, en la ciudad de Valladolid, tan solamente me deve ciento y cinco reales y tres quartillos y estoy pagado por lo demás, mando no se pida otra cosa y que se le devía en quenta de lo que declaró aver gastado conmigo en mi enfermedad en cama, en médico, botica y barbero, y después en mi entierro; y en lo restante de mis bienes, derechos y acciones cumpliendo mi testamento / dejo y nombro por mis universales herederos a Catalina de Barrionuevo, Alonso de Barrionuevo y Joseps de Barionuevo, mis hijos y de la dicha mujer, vecinos de Valladolid, para que los ayan y hereden por yguales partes con la bendición de Dios y la mía (...) en la ciudad de Plasencia a diez y ocho días de mes de marzo de mil y seiscientos y veinte y seis años, siendo testigos Alonso de Mondravía, Juan de Mondravía, Juan de Pereda, Juan Velásquez del Rincón y Juan de Salzes, ensambladores y entalladores, residentes en la dicha ciudad (...).

Pedro de Barrionuevo. Doy fee: Diego López de Hinojosa.



Retablo mayor de la catedral de Plasencia.